

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Análisis Comparativo Pre y Post Aplicación de Encuesta de Actitudes
Pro-Ambientales en Estudiantes Colegiales de Quito**

Francisco Joaquín Alarcón Lombeida

Teresa Borja, PhD., Directora de Trabajo de Titulación

Trabajo de Titulación presentado como requisito
para la obtención del título de Licenciado en Psicología

Quito, 21 de julio de 2015

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Análisis Comparativo Pre y Post Aplicación de Encuesta de Actitudes Pro-Ambientales en Estudiantes Colegiales de Quito

Francisco Joaquín Alarcón Lombeida

Teresa Bora, Ph.D.,
Director
del Trabajo de Titulación

Gustavo Villacreses, Sic. Clín.
Miembro del Comité
del Trabajo de Titulación

Carmen Fernández-Salvador, Ph.D.,
Decana del Colegio de Ciencias
Sociales y Humanidades

Quito, 21 de julio de 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Francisco Joaquín Alarcón Lombeida

C. I.: 1718837279

Lugar: Quito - Ecuador

Fecha: 21 de julio del 2015

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a mi familia, mi equipo de trabajo predilecto en todas las situaciones difíciles de que se han presentado en mi vida y que las he podido superar gracias a su respaldo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres en primer lugar por brindarme el apoyo durante todos estos años en las USFQ, gracias a ellos he cumplido mis principales sueños de mi vida estudiantil. Agradezco a mis hermanos que han sido mis guías y mis maestros desde pequeño, siempre han estado junto a mí indicándome el camino correcto ante los eventos que se presentan en mi vida. Finalmente, deseo dar las gracias a todos los profesores y compañeros que estuvieron junto a mí en mis dos carreras universitarias, ya que sin ellos no hubiera podido forjar mi vida académica y profesional.

RESUMEN

Se realizó una investigación con la participación de 50 estudiantes del Instituto Superior Nuevo Ecuador (ISNE), de la ciudad de Quito, con el fin de conocer el nivel de sus actitudes hacia el medio ambiente, utilizando la Escala de Evaluación de Actitudes Pro-Ambientales de Celedonio Castanedo. El estudio tuvo como objetivo conocer si los puntos más bajos en las actitudes de los jóvenes colegiales pueden ser mejorados a través de charlas y actividades realizadas en las aulas del ISNE. Al final del estudio se comprobó que sí se puede mejorar los niveles bajos de actitudes en pro del entorno natural a través de actividades desarrolladas para estudiantes colegiales. La comprobación de que la tesis de este estudio es verdadera se la realizó en el programa MiniTab15, en el que se obtuvo los resultados Valor T = 5,37 Valor P = 0,001.

Palabras clave: Medio ambiente, actitud, conciencia pro-ambiental, Escala de actitudes de Celedonio Castanedo.

ABSTRACT

An investigation was conducted with the participation of 50 students from the Instituto Superior Nuevo Ecuador (ISNE) of Quito, in order to know the level of their attitudes towards the environment, using the Scale for Assessment of Attitudes Pro - Environmental Celedonio Castanedo. The study aimed to determine whether the lowest in the attitudes of young schoolboys points can be improved through talks and activities in classrooms at ISNE. At the end of the study showed that it is possible to improve the low levels of attitudes towards the natural environment through activities for college students. A finding that the thesis of this study is true is the place in the MiniTab15 program, in which the results Value Value $T = 5.37$ $P = 0.001$ was obtained.

Key words: *Environment, attitude scale , environmental consciousness, Escala de Actitudes Pro-Ambientales de Celedonio Castanedo.*

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
TABLA DE CONTENIDO	9
TABLAS	10
INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA	11
ANTECEDENTES	11
EL PROBLEMA	12
HIPÓTESIS.....	14
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	14
CONTEXTO Y MARCO TEÓRICO.....	14
PROPÓSITO DEL ESTUDIO.....	15
SIGNIFICADO DEL ESTUDIO.	15
DEFINICIÓN DE TÉRMINOS.....	16
PRESUNCIONES DEL AUTOR DEL ESTUDIO.....	16
SUPUESTOS DEL ESTUDIO.....	16
REVISIÓN DE LA LITERATURA	17
GÉNEROS DE LITERATURA INCLUIDOS EN LA REVISIÓN	17
FUENTES.	17
PASOS EN EL PROCESO DE REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	17
FORMATO DE LA REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	17
REVISIÓN.....	18
METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	38
JUSTIFICACIÓN DE LA METODOLOGÍA SELECCIONADA	39
HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN UTILIZADA	39
DESCRIPCIÓN DE PARTICIPANTES.....	41
NÚMERO.....	41
GÉNERO.....	41
NIVEL SOCIOECONÓMICO.	41
CARACTERÍSTICAS ESPECIALES RELACIONADAS CON EL ESTUDIO.....	42
FUENTES Y RECOLECCIÓN DE DATOS.....	42
PRUEBA PILOTO.	42
ANÁLISIS DE DATOS	43
DETALLES DEL ANÁLISIS	43
IMPORTANCIA DEL ESTUDIO	46
RESUMEN DE SESGOS DEL AUTOR	46
CONCLUSIONES	48
RESPUESTA A LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	48
LIMITACIONES DEL ESTUDIO	49
RECOMENDACIONES PARA FUTUROS ESTUDIOS	49
RESUMEN GENERAL	49
REFERENCIAS	51
ANEXO A: CERTIFICADO INSTITUTO NUEVO ECUADOR.....	54
ANEXO B: MODELO DE ENCUESTA DE CELEDONIO CASTANEDO	55

TABLAS

TABLA 1. RESULTADOS OBTENIDOS EN LOS 8 ÍTEMS DE MENOR ACTITUD PRO-AMBIENTAL POR PARTE DE ALUMNOS DEL ISNE	44
TABLA 2. RESULTADOS OBTENIDOS EN EL SEGUNDO TEST EN LOS 8 ÍTEMS DE MENOR ACTITUD PRO-AMBIENTAL POR PARTE DE ALUMNOS DEL ISNE	45
TABLA 3. RESULTADOS OBTENIDOS EN MINITAB15, REALIZANDO UN T-TEST PAIR ENTRE LOS PROMEDIOS DE LA PRIMERA Y SEGUNDA MEDICIÓN DE LA ESCALA DE ACTITUDES PRO-AMBIENTALES.....	45

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

En los últimos años se han emprendido campañas a nivel mundial para poder crear actitudes positivas frente al cuidado del medio ambiente, que se ha visto afectado por el crecimiento desmedido de las ciudades y el boom industrial desde el siglo XIX, que han causado la contaminación de ríos, del aire y de la tierra. Durante los años 90, surgió una gran preocupación por el daño que se causaba a la capa de ozono debido al uso de productos que al estar en contacto con el ambiente producían graves deterioros en el medio ambiente (García-Mira, 2001). De igual modo, el agua contaminada trajo como consecuencia enfermedades que afectaron a miles de poblaciones en todo el mundo. El aire contaminado también es parte de este gran problema que vive la Tierra, ya que debido a los gigantescos niveles de emisión de CO₂, tanto personas, animales y plantas se ven afectados (Martimportugués, 2002). Asimismo, las precipitaciones ácidas son parte del daño al medio ambiente y tienen su origen en el uso de combustibles fósiles, los cuales se juntan con el aire y provocan la lluvia ácida (Castanedo, 2005). En cuanto el daño al suelo, el abuso del uso de pesticidas o la destrucción no controlada de bosques provoca la erosión y muerte de la tierra e incluso provocando la eliminación de ecosistemas presentes en zonas no pobladas por humanos (Valera, 2011). Ante todo esto se evidencia una falta de campañas pro-ambientales que ayuden a la mente humana a cuidar con mayor compromiso a la naturaleza.

Antecedentes

Los problemas existentes en el medio ambiente pueden ser considerados tan antiguos como la existencia misma del ser humano, pues al estar interactuando con el

entorno, se ocasionan ciertos daños y hoy en día en mayor proporción o escala, ya que existe una red de causales, entre las cuales constan desmesurado crecimiento demográfico en todo el mundo, el desarrollo de la industria y las emisiones de gases como el CO₂, el constante crecimiento de las ciudades, la destrucción del suelo a través de la deforestación ilegal de bosques, y la principal, la falta de campañas en pro-ambientales desde el boom de la industrialización, con el cual se priorizó el trabajo para cada familia, el desarrollo económico de las naciones, pero nunca se pensó en las consecuencias que esto traería en el entorno natural.

El problema

El medio ambiente se ve amenazado cada día por las prácticas que los seres humanos hacemos y que no tomamos las mejores precauciones para evitar daños colaterales en la naturaleza. Gran parte de este problema parte por la falta de consciencia de cuidado medioambiental, con la que nuestra mente puede meditar más sobre que ocasionamos cada vez que realizamos una actividad que afecta al entorno natural. Si los humanos tendríamos una mejor actitud frente al cuidado del medio ambiente, los comportamientos serían diferentes y se cuidaría más a la naturaleza, haciendo que en el futuro, las próximas generaciones reciban un mundo más limpio y mejor mantenido.

Pese a que en todo el mundo se emprenden campañas de cuidado del medio ambiente, tales como las que nos indican en donde botar la basura, o las de no contaminar los ríos, no cortar árboles, etc. falta más consciencia. En los últimos años se ha hablado mucho del calentamiento global que se tiene ahora, con el cual cada día avanza más el fin de la vida en este planeta, creando una inestabilidad en el ambiente y provocando la paulatina desaparición de especies animales y vegetales.

La consciencia de cuidado del medio ambiente puede ser la herramienta más efectiva en el cuidado del entorno natural, puesto que los cambios en nuestro proceder puede crear desde herramientas prácticas para la prevención de daños al ambiente hasta los mismos comportamientos adecuados con el mismo fin. El problema se sustenta en nuestra forma actual de ver al mundo y de no tener aún una mayor atención en lo que cada día realizamos para poder mejorar la calidad del medio ambiente.

Sin un trabajo claro en la consciencia, no sólo nos limitamos a pensar en el daño que se hace a la naturaleza sino a nosotros mismos. Un ejemplo de esto puede ser el desperdicio innecesario de agua al momento en el que la gente se baña, o cuando lava los platos, limpia las casas u oficina, etc. Si existieran campañas agresivas del control del líquido vital, el futuro en el planeta estaría más garantizado.

Otro ejemplo claro es el uso de los carros. La comodidad de un usuario de vehículo puede ser en cierto modo útil y generar alegría en esta persona, sin embargo, esta persona nunca se pone a pensar que su combustible está generando gases que provocarán horas más tarde una precipitación con elementos ácidos, o no se fija que el aire que esa misma persona respira está contaminado por todo lo que su propio carro produce cada que sale a la calle.

Sobre este tipo de ejemplos existen cientos más, y todos apuntan hacia la falta de trabajo en las actitudes de las personas, quienes son los responsables de haber causado el malestar al medio ambiente. Es momento de trabajar realmente en la raíz del problema, es decir, la consciencia humana, y esto no sólo en la gente adulta, sino en los niños y jóvenes,

quienes tienen mayor responsabilidad con el planeta, ya que atrás de ellos vienen nuevas generaciones y deben recibirlo con mucho mejores condiciones que las actuales.

Las grandes potencias económicas del mundo tienen mayores intereses en crear riquezas y ser más poderosas cada día. Ante esto, en mucho se puede ver que la mentalidad de esta gente pierde la noción del cuidado e ingresa en una etapa más concentrada en la generación de recursos, dejando a un lado al medio ambiente.

Hipótesis

La hipótesis de esta investigación se centra en que existe una falta de educación en los jóvenes colegiales sobre temas del cuidado del entorno; en consecuencia las actitudes pro-ambientales no se desarrollan efectivamente en esta edad y por tanto no se crea una consciencia del cuidado de los recursos naturales. Una hipótesis de la solución es que a partir de un test se identifiquen los puntos débiles de las actitudes pro-ambientales de los alumnos y se trabaje sobre ellos con la ayuda de charlas y actividades.

Pregunta de investigación

¿Pueden las actividades y charlas mejorar las actitudes en pro del ambiente los aspectos negativos? Esta pregunta se basa en las acciones que se realizarán después de correr un test por primera vez, y medir la eficacia de las actividades que se realicen para mejorar los puntos negativos en los alumnos. La comprobación de esta pregunta se la obtendrá al correr por segunda vez el test al final del trabajo en los estudiantes.

Contexto y marco teórico

Para este estudio se puede tomar distintos enfoques tales como la psicología, la sociología, las ciencias naturales, la antropología cultural, la economía, la política estatal y el marketing. Es complicado indicar que sólo se guiará por una de estas ramas, puesto que es indispensable conocer desde la cultura y entorno en el que viven los alumnos, hasta conocer sus formas de pensar individualmente sobre el cuidado del entorno natural. Es además importante poner en contexto a los que se ha realizado en el país a favor de este tema.

Para este trabajo es indispensable pensar primero en lo que piensa el ser humano, su entorno tanto social como natural, sus necesidades, su comprensión frente a la protección de la naturaleza y desde ahí partir con ideas para mejorar la conciencia.

Propósito del estudio.

Este estudio tiene como propósito ser una guía para que se mejoren las actitudes pro-ambientales desde estudiantes colegiales y que esta investigación sea replicada en la mayoría de instituciones educativas del país. Es necesario hacer trabajo constante de concientización sobre el cuidado del entorno natural en los alumnos, quienes están en una edad en la que se forman las conductas para el resto de sus vidas.

Significado del estudio.

Este estudio apunta a ser una guía en la que, a través de los resultados obtenidos, se pueda comprender el nivel de las actitudes pro-ambientales que tienen los alumnos de similares condiciones económicas, culturales, etc. en el Ecuador. Además, este estudio en concepto es también considerado una guía por presentar actividades con las que se podrían mejorar las actitudes a favor del entorno natural.

Definición de términos

Para este trabajo es primordial conocer términos que nos ayudarán a comprender de mejor manera de lo que esta investigación se trata. En primer lugar es importante mencionar lo que significa el estudio de la consciencia pro-ambiental: “en función de las actitudes, creencias y valores específicos que determinan una pauta orientadora (también específica) de la relación personal con el medio ambiental o una parte del mismo” (Corraliza, 2009, pág. 32). De igual modo, al comportamiento pro-ambiental se lo puede definir como “un conjunto de acciones deliberadas y efectivas que responden a requerimientos sociales e individuales y que resultan en la protección del medio” (Corraliza, 2009, pág 32). Para este trabajo, se considerará a este término como el nivel de cuidado que tiene una persona sobre el entorno natural.

Presunciones del autor del estudio

En este trabajo se presume que los estudiantes escogidos aleatoriamente responderán con la mayor sinceridad a las herramientas y a las preguntas. Se presume que el estudio, fuentes y datos recogidos también son aptos para ser utilizados en Ecuador, ya que su objetivo es revelar las actitudes pro-ambientales de los estudiantes.

Supuestos del estudio

Entre los supuestos que tiene este estudio está que las charlas y actividades influirán en el test final y se presentarán mejores niveles de actitudes a favor del cuidado del medio ambiente. Se presume que las actitudes post-intervención obtendrán valores más positivos, comparando con las actitudes pre-intervención, haciendo de esta manera que los estudiantes tengan un nivel superior en los puntos débiles en sus actitudes a favor del medio ambiente.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Géneros de literatura incluidos en la revisión

Fuentes.

Para la realización de esta investigación se ha tomado información de investigaciones efectuadas en años pasados y presentadas en *journals* especializados en psicología. De igual manera, se ha tomado libros especializados en conducta y medio ambiente, así también se tomó libros de Antropología especializados en la cultura frente el medio ambiente. Para considerar la situación actual en el Ecuador sobre el entorno natural se ha tomado información de portales web pertenecientes al Ministerio de Ambiente del Ecuador (MAE).

Pasos en el proceso de revisión de la literatura.

De esta manera, para poder tener un criterio sobre cómo encontrar información adecuada, completa y verídica fue necesario crear una lluvia de ideas, con potenciales términos que ayuden a descubrir textos tanto en internet como en la biblioteca de la universidad. Seguidamente, una vez encontrados varios informes del Gobierno Nacional y estudios científicos sobre la influencia del ser humano y su ambiente, se pudo comprender de mejor manera qué personas son las que más han influido en este tipo de estudios como Stern. De igual manera, se buscó investigaciones realizadas en países de mejor desarrollo económico de habla hispana (por la cercanía de la cultura).

Formato de la revisión de la literatura

Para explicar el tema del medio ambiente fue indispensable buscar información en el portal del Ministerio de Ambiente del Ecuador, en el cual se describe desde la historia de

esta entidad desde el año de 1996 hasta las campañas actuales que ha emprendido el Estado Ecuatoriano.

El tema que ha sido el de mayor importancia es la psicología ambiental. En la investigación y se han utilizado cerca de 25 textos, los cuales comprenden libros de psicología ambiental, *journals* con investigaciones de campo sobre el tema ambiental y las conductas que tienen las personas frente a este tema.

Pese a ser considerada nueva a esta rama de la psicología, se han encontrado textos desde los años 60 hasta el presente año. Se destacan en la investigación datos recogidos de textos de Antropología, que nos ubican en un plano cultural sobre el medio ambiente. De igual manera, ha sido importante mencionar ciertos términos que se encontraron en textos sobre biología, y el cuidado que tiene el ser humano sobre los entornos que rodean a las personas.

Revisión

Desde el punto de análisis de la antropología, “la cultura está codificada en el cerebro y no en los genes, las unidades de la herencia biológica” (Harris, 2009, pág. 34). Asimismo, los antropólogos mencionan que “nuestra cultura –y los cambios culturales– afecta a las formas en las que percibimos la naturaleza, la naturaleza humana y lo natural” (Kottak, 2008, pág. 64).

Igualmente, en la antropología hace mención a dos características que tiene la cultura insinuando que puede ser “adaptante y mal-adaptante; sin embargo, a veces el comportamiento adaptante que ofrece beneficios a corto plazo a los individuos, podría dañar el entorno y amenazar la supervivencia del grupo a largo plazo” (Kottak, 2008, pág. 69). Casos se dan todos los días sobre este tema, tales como encender un carro o “el uso

del aire acondicionado que nos ayuda a combatir el calor, sin embargo, los gases producidos por estos artefactos causan daños en la capa de ozono y agrava el calentamiento global” (Kottak, 2008, pág. 72).

En el Ecuador, durante las últimas dos décadas se han emprendido campañas con el fin de mejorar las actitudes de los ciudadanos frente al medio ambiente, trabajando en la consciencia de niños con miras a un mejor cuidado del entorno en las siguientes generaciones. Fue en el gobierno del Ab. Abdalá Bucaram cuando se creó el Ministerio de Ambiente (MAE), entidad pública encargada del cuidado de la naturaleza en el país, generando un compromiso pro-ambiental, encargándose de la protección de bosques, el agua, el aire, entre otros (Karin, 2014).

En la actualidad, el Ministerio de Ambiente trabaja en tres campañas para generar consciencia en los habitantes del país sobre el cuidado de la naturaleza. Una de las campañas más fuertes de este ministerio que se la ha llevado desde el año 2013 es la de Prevención de incendios forestales. Según informa el portal de esta entidad pública, la mayoría de incendios forestales que se han ocasionado en el territorio nacional se deben a razones antropogénicas, y son considerados como un inconveniente ambiental muy grave. Por esta razón, es necesario promover algunas acciones defensoras en la disputa contra esta clase de catástrofes, mediante de la difusión y concientización en los sitios de mayor incidencia (Ministerio de Ambiente del Ecuador, 2013). Las quemas forestales son más frecuentes en la época de verano, en donde los residuos de ciertos elementos abandonados en los bosques provocan gigantes incendios, ocasionando grandes daños en el ecosistema (Ministerio de Ambiente del Ecuador, 2013).

Otra campaña que inició el MAE hace un año es *Ecuador Verde*, la cual se la realizó con mayor fuerza en la provincia de Esmeraldas, y se trataba de cuidar los bosques ante la tala indiscriminada de árboles, la cual tiene sus orígenes en la industria ilegal de comercialización de madera (Ministerio de Ambiente de Ecuador, 2013).

De igual manera, otra campaña que emprendió el MAE es *Protege Ecuador, la responsabilidad ya es de todos*. Esta acción tenía como objetivo cuidar a animales y plantas que actualmente corren un serio peligro de extinción (Ministerio de Ambiente del Ecuador, 2013). En todo el territorio nacional existen animales que se encuentran en grave peligro de desaparecer debido a la explotación de recursos ilegal que deja a estas especies sin hogar y sin alimento, provocando su desaparición. Asimismo, esta campaña tiene como objetivo llegar a la consciencia de los cazadores que aniquilan a las aves y ponen en riesgo el futuro de las mismas (La Gaceta, 2013).

Este tipo de campañas, que no sólo se las realiza en Ecuador sino alrededor del mundo, buscan crear un comportamiento pro-ambiental, el cual surge con este tipo de esfuerzos por cambiar la mentalidad a la gente. Parece evidente que este tipo de comportamiento es multifacético y tratándose del tema en los estudiantes universitarios, resulta todavía más interesante para considerar, desde sus inicio e inclusive los temas de instrucción y de las enseñanzas (Castanedo, 2005). Resulta interesante el hecho de hablar del transcurso de la adopción de actitudes y maneras de comportarse en pro del ambiente durante la etapa actual de su vida, teniendo en cuenta los sitios dónde y cómo este se realiza (Castanedo, 2005). Además, también se puede considerar tan trascendental la forma como las personas alcanzan su comprensión sobre el hábitat para después mostrar su

facilidad por elaborar nuevas conductas de manera positiva hacia el ambiente (Pato, 2006).

Son varias las naciones que actualmente ocupan la designación de estar en vías de desarrollo económico, urgidos ante la fuerte necesidad de alimentos y recursos económicos, dando paso a la destrucción de su naturaleza. Al mismo tiempo, dichos países deben combatir a la desertización, al crecimiento desbocado de sus poblaciones y a la contaminación que ha sido ocasionada por el proceso de industrialización, lo cual se ha posicionado como la peor amenaza para la naturaleza (Castanedo, 2005).

Además, en los países del primer mundo imperan las complicaciones ambientales que tienen su raíz en su modelo de crecimiento, entre las que se manifiesta, en primer lugar, la contaminación en el ambiente, provocando lluvias ácidas, detrimento en nuestra capa de ozono y también el exceso de calor en la atmósfera (Murga, 2008). De nuevo hablando de lo cultural “Muchos patrones culturales modernos, como el consumismo desmedido y la contaminación, parecen ser mal-adaptantes a largo plazo” (Kottak, 2008, pág. 64).

Las investigaciones realizadas sobre el medio ambiente apuntan a la distinción por aquellas variables concernidas con los comportamientos o sus cambios o también a variables ajenas a las personas, tales como las situacionales, que ocupan una perspectiva destacada en este tipo de ilustraciones (Pato, 2006). Para esta clase de trabajos de investigación, los temas se agrupan principalmente en las reglas generales y el ambiente natural en el que se exteriorizan los procedimientos humanos, observándose de esta manera hasta dónde estos están presentes en la sociedad (Pato, 2006).

Conjuntamente, es importante destacar lo mencionado por los textos de psicología cuando hablan del aprendizaje humano. En este punto se debe resaltar “a la teoría socio-

cognitiva, la cual se centra en el hecho de que las personas aprendemos unas de otras” (Ormrod, 2006, pág. 143). A este tema se lo puede considerar como invitación a hacer que un grupo de gente del ejemplo al resto sobre el cuidado del medio ambiente, ya que dentro de la teoría de principios generales de la teoría socio-cognitiva se destaca el siguiente punto “Las personas podemos aprender mediante la observación de la conducta de los demás, así como el resultado de sus acciones” (Ormrod, 2006, pág. 144).

Uno de los principales errores que existen en campañas que impulsan al cuidado del entorno suelen ser los castigos existentes en las leyes. De acuerdo a la psicología conductista, “el castigo suprime una respuesta: hace que la respuesta tenga menos probabilidad de ocurrir; sin embargo, esta supresión suele tener efecto temporal” (Ormrod, 2006, pág. 144). El error en varias campañas, por las que no se ha visualizado aún un cambio gigante en los comportamientos de las personas puede ser comprendido de igual manera por otro punto que habla la psicología cognitiva “el castigo no ofrece un modelo de conducta correcta, es decir, nos menciona lo que no debemos hacer pero no nos dice lo que es correcto” (Ormrod, 2006).

Para ser más exactos en cuanto al estudio de la naturaleza y sus actitudes, la psicología creó una rama llamada *Psicología Ambiental*. En esta rama, “los psicólogos se interesan por el estudio holístico del ambiente físico, tal y como lo experimentan las personas en su vida diaria” (Valera, 2011, pág. 35). De la psicología ambiental también surge el módulo que postula el comportamiento altruista, el cual depende de la activación de ciertas normas personales, es decir, sentimientos personales de obligación moral; estos valores son activados a raíz de los valores que cada persona tiene (García-Mira, 2001). Los primeros psicólogos ambientales poseen sus metas de estudio de manera clara: examinar el

relacionamiento de humanos y el ambiente en la que éstas se encuentran ocupadas (Valera, 2011). Si bien el centro de investigación eran los entornos, “no tardaron en advertir que a menudo es difícil y artificioso aislar éstos de sus dimensiones sociales, por lo que el objeto de análisis pasó a ser el ambiente o entorno sociofísico” (Valera, 2011, pág. 48). Del mismo modo, si bien en un principio han sido los entornos naturales los que más habían captado la atención, la destrucción del hábitat y los grandes sucesos acontecidos en todas partes de la sociedad, tanto en sujetos particulares, compañías, partidos políticos, asociaciones en pro de la ecología, en cuanto concernía a la intranquilidad por el mantenimiento de la bosques, montañas, ecosistemas, etc.(Murga, 2008).

La psicología también se ha encargado de crear teorías con las que las personas pueden crear conductas positivas que surjan desde sí mismos. Una rama de la psicología es la que abarca a la motivación, la que en casos como el cuidado de la naturaleza no presenta el concepto de *motivación intrínseca* -que debería ser tratada en especial con los niños- que se trata de “la inclinación innata de comprometer los intereses propios y ejercitar las capacidades personales ara, de esa forma, buscar y dominar los desafíos máximos” (Reeve, 2003, pág. 149). De igual manera, dentro de esta rama de la psicología se trata el tema de los incentivos –los cuales deberían estar presentes en gente joven y adulta- los cuales son “sucesos ambientales que atraen o alejan a una persona respecto a una acción particular. Los incentivos siempre preceden a la conducta.” (Reeve, 2003, pág. 151). Un incentivo no causa una conducta, solamente refuerza la posibilidad que se fortalezca o se debilite un respuesta, sin embargo, es el primer paso para poder crear una expectativa positiva en la mente (Reeve, 2003).

En cuanto a lo que respecta de la relación existente entre Conducta-Entorno, se podría considerar que es el módulo más significativo y determinante dentro de la psicología ambiental, en cuanto a su beneplácito de los segmentos que la componen. Luego de varios años desde sus inicios, esta rama de la psicología puso mayor esfuerzo en investigar al entorno no simplemente a partir de un aspecto definitorio dentro de su dominio sobre las conductas y comportamientos de las personas, mas bien se centró en pregonar que las causas existentes del entorno y la forma de pensar de la gente sean determinadas como recíprocos y bidireccionales , siendo sustancia de disertación de esta orden de eventos causados en las dos partes (Valera, 2011).

En la literatura de la psicología ambiental se puede hallar la defensa de un doble nacimiento de esta rama de la psicología (Holahan, 2004). Para algunos autores, a mediados de los ochenta, surgen sospechas de que actualmente se ha arrancado una nueva era en este campo. Fue designado como una transformación de la psicología de la estructura a una psicología dedicada al ambiente (Valera, 2011). Al hablar de una metamorfosis vale hallarse en gran medida de la literatura actual, pese a que no se maneje alguna fórmula determinada, de esta manera, “puede verse hasta en la evolución de los contenidos de manuales tan consolidados como los de Bechtel (con cuatro ediciones), el de Gifford (1987, 1997) o el nuevo *Handbook of Environmental Psychology* de Bechtel y Churchman” (Holahan, 2004, pág. 67). Finalmente, para otros autores, podría tratarse de una rama psicológica del crecimiento verosímil tal cual se destaca de Schultz y Schmuck (Valera, 2011). Sin embargo, queda un vacío entre las psicologías ambientales: la etapa de posguerra, con un final registrado en los años sesenta (Holahan, 2004). No obstante, “la psicología ambiental americana recogió sin ruptura la influencia germánica (como en

tantos otros ámbitos de la psicología) y estableció un doble nexo entre la primera y la segunda psicología ambiental europea de los 60” (Valera, 2011, pág. 44).

Uno de los grandes temas tratados por la psicología ambiental también es la *Perspectiva Interaccionista*. Esta teoría surge de la consideración del individuo y el ambiente como entes aislados con interrelaciones (Holahan, 2004). Los elementos de observación en este caso sería las personas y su medio, haciendo de su meta la exploración de las interacciones entre diversas variables para averiguar alguna novedad mediante “un sistema asociativo de antecedentes y consecuentes orientado a la predicción y control de la conducta y los procesos psicológicos” (Valera, 2011, pág. 41).

Gran parte de la investigación en psicología ambiental podría considerarse que cuadra con el concepto de la *Perspectiva Interaccionista*. En este sentido, se debe recordar a otro concepto cercano, la filosofía del *Positivismo*, que fue “la predominante psicología, realizando énfasis en lo analítico, la objetividad, replicabilidad, generalización, predicción y, en definitiva, en la búsqueda de principios y leyes universales de comportamiento humano frente al medio ambiente” (Mehrabian, 1974, pág. 89). Generalmente los puntos que se intentan desarrollar en este tipo de exploración a partir de esta representación son de examinar el resultado final de los componentes presentes en la naturaleza, es decir, variable predictora que resulta ser la independiente sobre la conducta y los procedimientos mentales. Por su parte la variable de criterio, que viene a ser la dependiente, presenta así una perspectiva causal, unidireccional sobre los efectos concurrentes en la vida humana en relación con el entorno (Valera, 2011). Patrones en psicología verde sobre este enfoque se los puede hallar en “los estudios sobre hacinamiento, ruido y temperatura, en percepción y cognición ambiental, o en algunos aspectos de la conducta territorial y el espacio defendible” (Holahan, 2004, pág. 70). Sin embargo, otros autores mencionan en sus textos

que se debe examinar que no sólo se efectúan exámenes unidireccionales del entorno sobre la conducta, y enseñan que se puede localizar investigaciones en los que se envuelven a los resultados del comportamiento sobre la naturaleza o el hábitat, “por ejemplo los estudios sobre conducta ecológica responsable o sobre el uso y mantenimiento de los espacios públicos” (Valera, 2011, pág. 45).

Entre las primordiales restricciones de la representación interaccionista, de acuerdo a lo expuesto por los ensayistas se hallan la circunspección del individuo y el al entorno tales como entes separados, y la manera sobre la que habla de las variables tiempo y cambio: La posición del universo denominado en este texto como interaccionista habla en especial sobre los elementos estacionales, y los califica como algo distinto de los procedimientos psicológicos y cuenta a la variación como consecuencia de la relación entre las variables, no como un aspecto exclusivo del resultado final (Valera, 2011). Dichas restricciones podrían mejorarse, según señalan estos escritores, bajo una orientación del todo, de manera que cualquiera de ambas representaciones que serán profundizadas después, “la perspectiva organísmica o la perspectiva transaccional” (Holahan, 2004, pág. 80).

Otro tema interesante y de mucho provecho que la psicología ha desarrollado en toda su historia son los reforzadores, que son “cualquier suceso extrínseco que aumenta la emisión de una conducta” (Corraliza J. A., 2009). Con un reforzador se desea incrementar la presencia de una conducta deseada (Reeve, 2003), que en este caso sería que se aumenten las actitudes positivas frente al cuidado del medio ambiente; es decir, esto se acopla de mejor manera al concepto de *reforzador positivo* que es “cualquier estímulo ambiental que, cuando se presenta, aumenta la probabilidad de que la conducta que produjo tal estímulo ocurra en el futuro” (Reeve, 2003, pág. 173). Estos conceptos son

aplicables cuando se habla de reforzar las buenas conductas, sin embargo, también existen conceptos cercanos a retirar prácticas negativas, también conocido como *reforzador negativo*, el cual es “cualquier estímulo ambiental que, cuando se elimina, aumenta la probabilidad de que la conducta que quitó dicho estímulo ocurra en el futuro” (Reeve, 2003, pág. 151).

Es evidente que el uso de la tecnología es un aporte importante para poder mejorar el cuidado del medio ambiente, sin embargo, la primera herramienta para poder mejorar este aspecto surge del trabajo de las actitudes del ser humano (Stokols, 1987). Desde la psicología ambiental, “generalmente más teórico que práctico, por conocer las diferentes dimensiones del comportamiento que están implicadas en la relación entre actitudes y comportamiento pro-ambientales, ha generado numerosos modelos de análisis” (Martimortugués, 2002, pág. 129). En la actualidad “América Latina es una de las regiones del mundo con el mayor crecimiento en grupos de investigación en psicología ambiental, publicaciones y oportunidades de entrenamiento en el área” (Pinheiro, 2007, pág. 29). Prácticamente, todas las razas humanas y una importante cantidad de grupos étnicos están presentes entre los latinoamericanos, contribuyendo a la composición social de estas sociedades (Valera, 2011). La diversidad cultural existente en el continente americano, en las formas generales, peculiares del colectivista, modernista, puntos de vista no dualista, y holísticos del mundo caracterizan a vastos sectores de Países de América Latina (Martimortugués, 2002). En la década de los setenta surge por primera vez una conciencia colectiva a favor del medio ambiente, sin embargo, “se comprueba que éstos apenas desarrollan comportamientos pro-ambientales” (Suárez, 2007, pág. 93). Para estudiar de mejor manera la relación entre humanos y naturaleza, se puede trabajar con “los mapas cognitivos que son considerados de interés para comprender cómo la gente

interacciona con su entorno y organiza sus desplazamientos habituales” (Taberner, 2007, pág. 111). Este tipo de gráficos son utilizados con el objetivo de estudiar a los perfiles internos, fijándose en la práctica intrínseca de nuestro entorno en el que se encuentre una persona o un grupo (Kitchin, 1994). Varios son los investigadores que en los últimos años recalcan diversas diferencias particulares existentes en la grafía de los mapas del cerebro, “tanto en la capacidad espacial como en las estrategias seguidas para desarrollar un comportamiento espacial eficaz hacia el cuidado del medio ambiente” (Kitchin, 1994, pág. 12).

Otro tópico de gran importancia en el estudio de las conductas presentes hacia el medio ambiente es la enseñanza de valores. Las conductas pro-ambientales han sido estudiadas, especialmente, “desde un enfoque psicosocial atendiendo a valores, creencias y actitudes asociadas a la conciencia ecológica” (Aguilar, 2005, pág. 25). Partiendo de este punto, se piensa que “la construcción de la actitud hacia el ambiente como un proceso en el que los valores personales tienen un importante papel en el análisis de los costos y beneficios de la acción” (Payne, 1992, pág. 90). Los valores conducen a la ejecución “de la norma personal a partir de los sentimientos de obligación moral, mientras que las creencias ambientales surgirían a raíz del análisis de costos y beneficios que la persona realiza sobre las consecuencias de la conducta” (Corraliza J. , 2000, pág. 839). La construcción de la conducta ecológica comenzará a determinarse por la relación de distintos valores, sentimientos de obligación moral y otros factores internos del sujeto y los externos (Valera, 2011). De esta manera, “las personas combinan sus valores y creencias para construir las actitudes que guiarán sus actos” (Aguilar, 2005, pág. 27). De este modo, los valores se transforman en un tipo de embudo, el cual modifica los datos que cada sujeto valorará, de manera que si estos datos son usados en el contexto, “el objeto o la conducta

en sí misma es congruente con los valores individuales, esa persona desarrollará unas creencias más positivas hacia dicha situación, objeto u acción” (Aguilar, 2005, pág. 34). Este tipo de conclusiones, después de estar más contiguas a la manera de pensar que a ciertos “valores, influirán en que la persona se forme una actitud positiva y, por lo tanto, facilitará la realización de la conducta” (Castanedo, 2005, pág. 266).

Si una persona se encuentra más situada con valores pro-ambientales, se debería esperar que sus expectativas o dogmas sobre la conducta de cuidado al entorno natural, comúnmente, amontonaran diversos resultados que poseería las actitudes de los humanos hacia la naturaleza, “si en la persona prima una orientación de valores egoísta, sus creencias se formarían evaluando las posibles consecuencias de la conducta para ella misma” (Aguilar, 2005, pág. 30). Sin embargo, si un sujeto o individuo tiene una orientación “por preocuparse por las demás, sus creencias deberían estar dirigidas, también, hacia las consecuencias que su conducta medioambiental puede tener para los otros” (Aguilar, 2005, pág. 35).

En la actualidad, las circunstancias medioambientales requieren la búsqueda de soluciones a las dificultades existentes en la humanidad en desarrollada que han formado sobre el entorno natural. La obligación de reconocer a las inquebrantables demandas de la gente que se encuentra en inquebrantable permutación y endurecida con los desenlaces de las personas para el entorno, hace que desde las diversas “normas científicas se intente encontrar formas de actuación capaces de enfrentarse a los nuevos dilemas y problemas que surgen como consecuencia de una gestión descontrolada de los recursos que la naturaleza nos ofrece” (Durán, 2007, pág. 40). Resulta irrefutable que las enmiendas no

puedan sujetarse de manera directa de elementos tecnológicos, pese a la calidad con la que potencialmente aportan (Kottak, 2008). Conjuntamente con este punto de vista, “es preciso contar con el elemento humano ya que es éste, en muchos casos, a través de ciertas prácticas comportamentales, el principal responsable del deterioro del entorno” (Durán, 2007, pág. 40). Por esta razón, es preciso presentar las hondas que aportan a que se efectúe un cambio en la actuación de los individuos considerando al entorno físico en el que viven (Valera, 2011).

Verdaderamente, para que pueda darse inicio a cualquier tipo de cambio en la mentalidad humana es necesario, en primer lugar, que los ciudadanos tomen en serio la preexistencia de un inconveniente y que su ejercicio podría auxiliar a medio. Ahora, al hablar sobre lo que atañe a la naturaleza, ciertamente, durante los últimos años, y en gran medida a la labor de agrupaciones y a un segmento de la colectividad entregada a la ciencia, “la visión antropocéntrica en relación al medio ambiente está siendo sustituida progresivamente por otra más ecocéntrica” (Durán, 2007, pág. 39). Un contraste de esto “es la inclusión de la problemática ambiental en las agendas de los partidos políticos y la formación de movimientos sociales de defensa del medio” (Holahan, 2004, pág. 79).

Sin embargo, la interrogación que se debe expresar es si ese supuesto mayor interés de la gente hacia el entorno se ha vuelto un procedimiento ecológicamente más comprometido. De acuerdo con otros autores (Durán, 2007), la respuesta, lastimosamente, no puede ser aún positiva. Estos datos señalan que los patrones de comportamiento pro-ambiental iniciales, los cuales formaban una correspondencia directamente proporcional entre el saber de los problemas existentes alrededor del entorno físico, actitudes positivas pro-ambientales y conducta pro-ambiental, resultaban ser exageradamente escuetos e inocentes (Durán, 2007).

Desde ese instante se plantean nuevas enunciaciones explicativas del proceder mental pro-ambiental que juntan otras variables de las personas y ambientales (Pato, 2006). De estas teorías, la más divulgada es la *Teoría de la Acción Planificada* (Durán, 2007). Esta propuesta, que en un principio fue fabricada con la finalidad de instituir los elementos que afectan en la confección de conductas, actitudes y comportamientos, y de esta manera pretendía superar las debilidades halladas entre conducta y actitudes, ha sido dedicada a ciertos espacios desiguales, de los cuales se ve al comportamiento pro-ambiental (Pato, 2006).

Según explica esta hipótesis, “el determinante inmediato de la conducta es la intención conductual” (Durán, 2007, pág. 37). El designio conductual, a su vez, se encuentra establecida por un trío de vías: “la actitud hacia la conducta, la norma subjetiva y el control percibido para la ejecución de esa conducta” (Castanedo, 2005, pág. 259). “Estas variables se basan, respectivamente, en las creencias conductuales, normativas y de control” (Durán, 2007, pág. 27). A pesar de esto, están presentes algunos factores que podrían confinar el carácter de los humanos al pretender cumplir una conducta establecida (Holahan, 2004). Por este motivo, de igual manera, el control divisado será calificado, en conjunto con “la intención, como un determinante inmediato de la conducta” (Durán, 2007, pág. 27). Partiendo de lo mencionado, esta teoría se fundamenta en “los modelos de expectativa-valor de las actitudes y toma de decisiones, que entienden la conducta como el resultado de un proceso de análisis de costes y beneficios asociados a la realización o no de la misma” (Durán, 2007, pág. 28).

A partir de la enunciación de la *Teoría de la Acción Planificada* ha aparecido un importante número de indagaciones con el objetivo de aumentar este planteamiento cercando nuevas variables, teniendo el propósito de acrecentar el contenido interpretativo.

Sobre los que respecta a las conductas a favor del cuidado de la naturaleza y el entorno físico son muchas las variables planteadas que refieren a ciertas conductas presentes en épocas anteriores, comprensión global del hábitat y norma personal (Durán, 2007). Las deducciones de la mencionadas publicaciones indican que la puerta de entrada de los elementos nuevos aportan significativamente a optimizar el nivel aclaratorio de este tema (Valera, 2011). A pesar de esto, dejando de lado a este tema central, resulta atractivo que de cierta manera sobre estos planteamientos, substancialmente aquella que hace referencia a la norma personal, presumen algún ensayo de evitar disminuir la ilustración del comportamiento a un esquema de costos y puntos favorables (Durán, 2007)

Los ensayos de aumentar las variables interpretativas de la guía de Fishbein y Ajzen o de Acción Planificada, el cual menciona que, hace una introspección más frecuente a aquellas potenciales restricciones sobre los deducidos teóricos utilizados en la enunciación realizada por él. Sobre este ejemplar, de forma similar a otros esbozos socio-cognitivos, se especializan en algunas variables racionales, dando por sentado la presencia de la nueva dimensión esencial en la vía de comportarse de los seres humanos: la emocional-afectiva (Himmel, 2009). Diversos ensayistas involucrados en la el perfeccionamiento del proyecto planteado por Fishbein y Ajzen han pretendido resolver ese asunto, y “basándose en el supuesto de que la cognición y afecto son dos elementos diferenciados, defendieron la necesidad de medir esos dos aspectos de las actitudes” (Durán, 2007, pág. 29).

Esta discusión de las dimensiones que poseen las actitudes humanas no afronta el inconveniente de la separación de las conocidas variables emocionales que tenemos todas las personas. El asunto aquí no es si el sentimiento es verdadero o dañino hacia la ejecución de una actitud despliega la eventualidad de operarse, mas bien tiene el objetivo

de sondear hasta qué punto el sentimiento creado por una estipulada realidad que podría afectar en la necesidad divisada de actuar en una vía real (Himmel, 2009). El diseño está sobrentendido en la tesis de Durán (2007), al momento que habla que las reacciones sentimentales que tienden a ser negativas provocadas por el detrimento del entorno natural proporcionarán la ejecución de comportamiento y actitudes pro-ambientales. En esa misma línea, cuanto mayor sea la discrepancia emocional con la situación ambiental, habrá más compromiso hacia las acciones de menor perjuicio para el entorno (Durán, 2007).

Los estudios respaldan a la necesidad de concentrar a los sentimientos tal como si fuese un elemento interpretativo de los comportamiento favorables hacia la naturaleza. Sin embargo, indicar que los sentimientos son significativos, inhabilita la presencia de una guía teórica que demuestre esa aseveración, y nada presenta una referencia a la relación que almacenan los sentimientos y los conocimientos (Durán, 2007, pág. 41). Uno de los estudios que se deben hablar en este tema es el de “las tesis de Zajonc que defendía la independencia de las emociones respecto a las cogniciones, mientras que Lazarus señalaba que cogniciones y emociones son un fenómeno unitario” (Pato, 2006, pág. 62). Por otra parte, la hipótesis del appraisal (evaluación) cognitivo indica que los sentimientos brotan tras la apreciación del hábitat en el que se encuentre una personas y de la manera en la que el individuo conmueve a su necesidad de tener emociones positivas. (Durán, 2007).

Ante lo expuesto se ha alcanzado un resultado de esta avenencia, hablando del sujeto y su medio germinaría la propensión a comportarse como réplica a la valoración anticipadamente recreada. Al tratar más sobre este aspecto, “Frijda plantea diferentes leyes de las emociones, una de ellas, la ley del significado emocional, plantea que las emociones surgen en respuesta a estructuras de significado relacionadas con distintas situaciones” (Durán, 2007, pág. 37). De esta manera, las estructuras de concepción

desemejantes generarán disímiles sentimientos, y por tanto, un semblante similar para los dos esbozos de observar los sentimientos como un elemento esencial para la confección de comportamientos y pensamientos (Frijda, 1988). De esta manera, abiertamente lo indica Frijda, la actitud es "un estado de disposición para la acción" (1988, p. 384).

Tras analizar estas temporales informes a las suposiciones de los sentimientos de Lazarus y Frijda (Pato, 2006), ya se puede observar el método por la que es necesario concentrar los componentes sentimentales en la ilustración de la manera de actuar de los humanos. No solamente se busca que las emociones y sentimientos conjeturen un mecanismo suplementario a la valoración que cumple la gente sobre varios talentos del contexto, además de que dichas dimensiones resultan ser un módulo "constitutivo del modo en que aquel se interpreta y valora" (Kitchin, 1994, pág. 12). Por esta razón, tienen que convertirse en una parte, inevitablemente, de cualquier tipo de conducta de las personas, "especialmente de aquellos que traten de comprender actuaciones de los sujetos ante circunstancias que éstos consideran especialmente relevantes" (Durán, 2007, pág. 44). No se trata precisamente de tomar la decisión sobre qué clase de casa o qué comida comprar, que acordar si exponerse en a la huelga o planificar una clase de conducta que ayude a reducir el detrimento de la naturaleza (Holahan, 2004). En este último par de temas, "la percepción de la gravedad del problema político y ecológico al que se intenta responder debe llevar aparejada una activación emocional que no se encuentra en los otros dos supuestos" (Durán, 2007, pág. 39).

Las emociones que pueden tener su origen a partir de la conciencia que se posea de la biósfera son cuantiosas: ira, tristeza, angustia, cuidado, etc. de estas, la primera es la que pretende estar enlazada con lo que se realizará (García-Mira, 2001). En otras ilustraciones de las acciones social, se ha exhibido que la ira se descubre relacionada con la estimación

no-positiva de un explícito estado de cosas, que resulta ser definitivos en la contribución de la gente en momentos de reprobación política o económica (Klandermans, 1999, pág. 110). Pues bien, si se generaliza dichas consecuencias junto a otros contornos, podría asegurarse “que la ira es una emoción significativa para explicar el comportamiento de los sujetos frente a hechos o circunstancia que les provoquen un especial enfado e indignación” (Durán, 2007, pág. 36). El tema ambiental constituye actualmente esas situaciones altamente preocupantes en cierta sección de las personas, puesto que puede perturbar de manera importante a su forma de vida (Galli, Bolzan de Campos, Bedin, et Castellá, 2013). Por este motivo, la ira podría ser la contestación emocional ante un escenario del hábitat que ha sido visto de modo negativo, y ese sentimiento, según los datos de los ensayos analizados antes en este texto, podría conducir “a la realización de conductas, tanto colectivas como individuales, tendentes a modificar o intentar paliar esa situación” (Durán, 2007, pág. 40).

En definitiva, para poder emprender un resumen sobre lo que en sí significa el trabajo de la psicología en el medio ambiente se puede indicar que “se trata de analizar el comportamiento y la experiencia humana en los escenarios en donde tiene lugar: edificios, calles, ascensores, parques, espacios naturales o cualquier otro lugar que las personas ocupen” (Valera, 2011, pág. 1). Además, es importante destacar que “los primeros psicólogos ambientales tienen muy claros sus objetivos: analizar la interrelación entre las personas y los ambientes físicos *reales* que éstas ocupan” (Valera, 2011, pág. 1) lo cual es el centro o la esencia misma del estudio que existe por parte de la psicología frente a nuestro entorno.

El provecho y los dominios de esta rama de la psicología se centralizan especialmente en un trío de temas que relativamente se encuentran concernidos entre sí:

“el estudio del medio construido y sus implicaciones para el comportamiento humano, el desarrollo de modelos explicativos de los fenómenos de interacción del individuo y del espacio y el estudio de aspectos específicos (dimensiones moleculares) del ambiente sobre el comportamiento humano” (Rodríguez, 1997, pág. 34), así como aquellos estudios que han explicado los impactos que produce el ruido, o también de aquellas diversificaciones atmosféricas o las propiedades del agua. También, es imprescindible señalar que los “desarrollos teóricos, psicología y medio construido y factores ambientales son los tres grandes tópicos sobre los que se han estructurado las aportaciones convencionales etiquetables como Psicología Ambiental” (Rodríguez, 1997, pág. 35).

En el año de 1987, dos científicos que han sido mencionados en este trabajo investigativo, Stern y Oskamp, destacaron lo condicionado de las participaciones de los psicólogos que analizan el entorno natural y su relación con los humanos sobre los estudios reales de los problemas de la misión de los recursos nativos, en el que efectivamente, ambos escritores estuvieron obligados a platicar de una contigüidad psicológica, sin hablar necesariamente sobre el término sicoambiental (Taberner, 2007). Las aportaciones del IV Congreso Nacional de Psicología Verde, y de igual modo una respetable cantidad de conversatorios e investigaciones exhibidos en esta área del 23 Congreso Internacional de Psicología Aplicada exteriorizaron una progresiva afiliación de psicólogos sumergidos en la averiguación y tratamiento de las complicaciones existentes en la naturaleza (Pinheiro, 2007). Las inquietudes creadas por el proceder de los humanos en su dependencia con el ecosistema, junto a las exploraciones psicológicas que se refieren al conocimiento del panorama en el que vive, junto a los efectos de las variaciones de su entorno y su relación con la salud de la gente son perpetuamente parte de los asuntos esenciales que estarán presentes (Rodríguez, 1997).

Entre los puntos medulares que tiene esta investigación es el poder enfatizar varios puntos sobre el momento que los problemas que actualmente existen en el entorno natural y los regalos que nos da la naturaleza, son sin duda alguna parte del trabajo que desempeñarán todos psicólogos verdes. “La incorporación de esta temática debe afectar al desarrollo de propuestas de investigación y formación académica del psicólogo, así como a la definición de su perfil profesional” (Rodríguez, 1997, pág. 34). Este ofrecimiento debe ser destacado no tanto por su singularidad, sino por la necesidad de ordenar el perfil competitivo de los psicólogos que cada vez en mayor medida deben afrontar y enfrentar a las complicaciones que tiene la sociedad (Payne, 1992). Asimismo, existen motivos que conciernen a la corta historia de la Psicología Verde en el mundo que atañe las investigaciones que están en torno a la naturaleza con el esfuerzo obstinado “que desde las I Jornadas de Psicología Ambiental se ha realizado particularmente, con la celebración en 1988 del seminario sobre *La conservación del Entorno*, que supuso uno de las primeras contribuciones de los psicólogos al estudio de los problemas del medio natural” (Valera, 2011, pág. 34). Estos acontecimientos se han consolidado gracias a la presencia de un delegado del “Colegio Oficial de Psicólogos en el comité científico del I Congreso Nacional de Medio Ambiente (1992), junto a profesiones y disciplinas que se ocupan tradicionalmente de estos problemas (biólogos, químicos, físicos, ingenieros, etc.)” (Rodríguez, 1997, pág. 35).

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Para la realización de esta investigación se ha utilizado a la Escala de Actitudes Pro-Ambientales de Celedonio Castanedo, que se ha estructurado basándose en uno de los métodos más reconocidos y clásicos de medición de actitudes en el campo de la psicología: El modelo de Likert. Esta escala es considerada también como un test, y está compuesta por 50 ítems que apuntan a actividades diarias o creencias de las personas sobre el cuidado del entorno natural. Este test fue tomado en dos ocasiones a los mismo alumnos, con la finalidad de que en primera instancia se mida los porcentajes de sus actitudes frente al medio ambiente sin haber recibido ninguna charla o actividad y en segundo lugar se tomó el mismo test pero después de haber realizado los ejercicios respectivos para mejorar los puntos más débiles revelados en los resultados de la Escala.

Este estudio representa una medición cualitativa, puesto que su objetivo principal es hallar y descubrir los niveles de las actitudes pro-ambientales que existen en los jóvenes estudiantes (Castanedo, 2005). El método de Likert "con toda probabilidad, constituye una de las técnicas de medida de creencias, preferencias y actitudes más utilizada por los científicos de la conducta" (Osinski, 1998, pág. 623) y por tanto da más validez a la escala mencionada.

Además, es importante señalar que se realizaron charlas y actividades con los alumnos del ISNE, una vez conocidos los resultados de los niveles de actitudes pro-ambientales de los alumnos. En total se realizó la misma charla desde el segundo año de básica hasta el último año de especialización del colegio.

Justificación de la metodología seleccionada

La Escala de Actitudes Pro-ambientales de Castanedo es el modelo propio de la investigación realizada en estudiantes de España y su medición se la ha realizado bajo el método de la Escala de Likert, el cual representa un tipo de medición de actitudes apropiada puesto que, como se mencionó anteriormente, es el método que probablemente sea el más utilizado en este tipo de investigaciones, y además, ayuda a responder a la pregunta central de este trabajo por ser el mismo método utilizado en la investigación original. Esta escala ayuda con sus categorías en cada pregunta a identificar de mejor manera en dónde puede haber una actitud positiva o negativa según responda más cercano hacia los dos polos de respuestas (Muy de acuerdo o Muy En Desacuerdo). Este tipo de medición además resulta rápida y fácil de comparar con los resultados obtenidos en España en la década de los 90 frente a los resultados obtenidos con los estudiantes del ISNE en el 2015.

Herramienta de investigación utilizada

La herramienta escogida para este estudio es la Escala de Actitudes Pro-Ambientales de Celedonio Castanedo, que fue utilizada entre los años 1993-1994 en estudiantes universitarios de España. Esta escala es medida con el método Likert, en la que un cierto número de ítems son analizados con 5 categorías (Muy de Acuerdo – De Acuerdo – Indiferente – En Desacuerdo – Muy En Desacuerdo), por lo que resulta sencillo encontrar un porcentaje en cada ítem sobre las actitudes que tienen los alumnos según corresponda la pregunta. Este método es ideal para esta investigación por ser una de las más utilizadas a nivel general de investigación de actitudes y además por ser el mismo

método que se ocupó en la investigación de Castanedo, por lo que ayuda a comprar los resultados de una manera homogénea y más real.

En cuanto a la validación de esta escala de Actitudes Pro-Ambientales, se ha utilizado los datos de fiabilidad descritos en el estudio original, los cuales apuntan a que esta escala de medición sí cumple con los parámetros exigidos por la sociedad psicológica, señalando que, en primero lugar que “son varios los procedimientos de fiabilidad, como diferentes son los métodos (consistencia interna o coeficiente alfa, test-retest, «dos mitades>s). Aquí utilizamos el primero de estos tres métodos que arroja un valor medio de .80 (.78 en varones y .82 en mujeres)” (Castanedo, 2005, pág. 261). Para ratificar que estos datos arrojados sí son aceptables en una investigación, Celedonio Castanedo dice que “esta fiabilidad es adecuada y similar a las obtenidas en otras Escalas de actitudes por otros autores: en los EE.UU. por Weigel y Weigel, 1978; en Japón por Iwatta, 1991” (2005, p. 261).

Para ampliar de mejor modo al tema de la validación de los ítems que hacen parte de esta medición de actitudes, el autor menciona en su texto lo siguiente:

Para nuestros fines nos interesa la validez de constructo —grado en que la Escala mide una variable o conjunto de conductas (ítems) definidas en la investigación—, realizada con la ayuda del análisis factorial (método de componentes principales). Los factores obtenidos fueron sometidos al procedimiento VARIMAX de rotación ortogonal, omitiéndose los ítems con saturaciones iguales o inferiores a .40. Eliminándose de esta forma 18 ítems de los 50 originales de la Escala. De los 32 ítems restantes surgen tres factores que pueden denominarse: I. Reducción de los niveles de contaminación; II. Participación en la resolución de problemas medio-

ambientales, y III. Recolección de residuos y formación medio-ambiental. Estos tres factores explican el 48.3 O/u de la varianza: 22.3 % el primero; 17.0 O/~ el segundo; y 11.0% el tercero. (Castanedo, 2005, pág. 262).

Con este procedimiento se puede entonces proceder a la investigación real de las actitudes que los estudiantes colegiales de Ecuador tienen sobre el medio ambiente, con el objetivo final de identificar los puntos flacos de sus actitudes y poder trabajar sobre ellos para mejorar la calidad en el cuidado del entorno. Este cuestionario al ser validado puede responder a las principales preguntas que se han planteado en este trabajo comunitario, y así se puede otorgar una primera base para que en un segundo paso de esta investigación se proceda a realizar actividades que ayuden a fortalecer las actitudes frente a la protección del medio ambiente, cambiando además ciertas conductas que una persona pueda tener y que con la ayuda de las respuestas de este test se puedan mejorar en el futuro.

Descripción de participantes

Número.

Se realizó un primer test a 50 alumnos del Instituto Superior Nuevo Ecuador de edades entre los 7 y 18 años de edad.

Género.

El grupo de estudio se compuso por 25 mujeres y 25 hombres.

Nivel Socioeconómico.

Esta investigación contó con la participación de gente de clase media y media baja.

Características especiales relacionadas con el estudio.

Los 50 alumnos colegiales que participaron en esta investigación son ecuatorianos, residentes en el cantón Quito, parroquia de Calderón. El test fue realizado en las instalaciones del Instituto Superior Nuevo Ecuador.

Fuentes y recolección de datos

Los datos fueron recogidos en la Biblioteca del ISNE a través de la Escala de Actitudes Pro-ambientales de Celedonio Castanedo, la cual cuenta con 50 ítems. Cada pregunta tiene 5 opciones de respuesta: Muy de Acuerdo – De Acuerdo – Indiferente – En Desacuerdo – Muy En Desacuerdo.

Como se mencionó anteriormente, la validez de constructo, es decir, el grado en que esta escala evalúa una variable o conjunto de conductas definidas en la investigación, ha sido ejecutada con la ayuda del análisis factorial. En un segundo proceso, los factores conseguidos fueron sometidos al método VARIMAX de rotación ortogonal, omitiéndose los ítems con saturaciones iguales o inferiores a .40.

Prueba piloto.

En esta investigación, se solicitó a los 50 estudiantes escogidos al azar que realicen el test de Actitudes Pro-Ambientales, con lo que surgiría una base para emprender las actividades necesarias para mejorar las actitudes que los jóvenes alumnos tengan con niveles bajos.

ANÁLISIS DE DATOS

Detalles del análisis

La recolección de datos de esta investigación se la realizó a partir de la información adquirida en el cuestionario de la Escala para la evaluación de Actitudes Pro-ambientales a 50 estudiantes del ISNE, quienes fueron escogidos de manera aleatoria y participaron de manera voluntaria. La recolección se la realizó en un día durante la mañana en la Biblioteca de la misma entidad educativa. Se debe mencionar que la fiabilidad de los ítems fue ya realizada en el pasado por el autor original. El método utilizado por Castanedo para comprobar que sus ítems medía lo que tenía como objetivo fue la Matriz Factorial rotada, o también conocida como VARIMAX. Dicho método fue aplicado en los 50 ítems que conformar la Escala de Evaluación de Actitudes Pro-ambientales.

Una vez recolectadas el 100% de los cuestionarios, se procedió a ingresar los datos en el programa Excel. La información fue ingresada manteniendo el mismo orden de los ítems que fue fijado por Celedonio Castanedo en los años 90, con la finalidad de no modificar el proceso realizado por el autor original de este estudio. Tras ingresar todos los datos, se procedió a verificar que la suma de las respuestas en cada ítem dé como resultado 50, comprobando de esta manera que todas las respuestas fueron ingresadas exitosamente, basándose en el número de participantes. Con esta información, se pasaba a la segunda etapa, es decir, encontrar los puntos débiles sobre las actitudes a favor del medio ambiente en los alumnos, y así desarrollar actividades que mejoren estos bajos índices.

Se encontraron 8 ítems en los que tanto mujeres y hombres tienen una actitud negativa más acentuada que en el resto de preguntas. En la Tabla #1 se aprecia los porcentajes obtenidos en la primera fase del proceso tanto de hombres como de mujeres.

Tabla 1. Resultados obtenidos en los 8 ítems de menor actitud pro-ambiental por parte de alumnos del ISNE

Ítem	% Actitud Negativa (1)
1	72%
3	82%
6	68%
19	66%
24	80%
36	72%
38	80%
47	64%

Una vez obtenidos estos datos, se procedió a realizar charlas y actividades en los 24 paralelos que tiene el ISNE. En cada aula se tuvo un total de dos horas para poder mejorar los valores obtenidos en la primera fase. Es necesario explicar que se realizó este procedimiento con todos los alumnos de esta institución debido a las normas éticas que existen al realizar este tipo de investigaciones, en las que no se debe discriminar a ningún alumno y por tanto se debe llevar a cabo la educación en pro del medio ambiente a todos los colegiales. Los temas que se trataron fueron: Importancia de informar a la gente sobre el cuidado del medio ambiente, la importancia de participar en actividades a favor del medio ambiente, la contaminación vehicular, el reciclaje y uso de materiales usados, concesiones personales para mejorar el cuidado del medio ambiente, crecimiento desmesurado de la población, construcción de fábricas cerca de ríos y observar lo que se compra y conocer si esto destruye el medio ambiente.

Posteriormente se procedió a examinar si las actividades habían mejorado los resultados negativos por medio de una segunda oportunidad de llenar la Escala de Actitudes Pro-Ambientales. A continuación se aprecia los resultados obtenidos en el test.

Cabe recalcar que se aprecia una mejoría en los promedios de los resultados obtenidos en esta ocasión frente a los datos que se obtuvieron en la primera instancia.

Tabla 2. Resultados obtenidos en el segundo test en los 8 ítems de menor actitud pro-ambiental por parte de alumnos del ISNE

Ítem	% Actitud Negativa (2)
1	38%
3	48%
6	44%
19	58%
24	64%
36	56%
38	74%
47	58%

Finalmente se realizó un T-Test Paired, con el objetivo de asegurar que la hipótesis planteada al inicio de este estudio es cierta. Se decidió calcular este valor con este método ya que se tratan de dos variables cuantitativas. A continuación se presenta los datos arrojados por el programa MiniTab15:

Tabla 3. Resultados obtenidos en MiniTab15, realizando un T-Test Pair entre los promedios de la primera y segunda medición de la Escala de Actitudes Pro-Ambientales

IC y Prueba T pareada: Actitud Negativa (1). Actitud Negativa (2)				
T pareada para Actitud Negativa (1) - Actitud Negativa (2)				
				Media del Error
	N	Media	Desv.Est.	estándar
Actitud Negativa (1)	8	0,7650	0,0860	0,0304
Actitud Negativa (2)	8	0,5625	0,1235	0,0437
Diferencia	8	0,2025	0,1066	0,0377
Límite inferior 95% para la diferencia media: 0,1311				
Prueba t de diferencia media = 0 (vs. > 0): Valor T = 5,37 Valor P = 0,001				

Importancia del estudio

Potencialmente esta investigación puede ayudar a realizar campañas en las que se realice más concientización en los puntos débiles que se presentan en cada ítem en los estudiantes ecuatorianos. Este estudio es una herramienta para hacer un trabajo más aproximado a lo que en realidad los estudiantes o jóvenes necesitan saber y mejorar sobre sus actitudes pro-ambientales.

Al trabajar de forma más cercana a las actitudes, no sólo se cambiaría el estilo de vida actual de los estudiantes, sino que ellos podrían incorporar esto a su mentalidad y transmitirlo a las siguientes generaciones, quienes podrían recibir más educación sobre el cuidado del medio ambiente.

Para poder trabajar en campañas de cambio de actitudes, es indispensable saber por donde empezar y no asumir datos que provienen de posible falsos prejuicios que se puede tener sobre un segmento de personas. Es por esta razón que esta Escala de Evaluación de Actitudes Pro-ambientales se convierte en la guía perfecta para emprender campañas focalizadas a puntos específicos y así mejorar la calidad de ideas sobre la protección del medio ambiente.

Resumen de sesgos del autor

Una de las limitaciones que tiene el estudio es no saber si hombres o mujeres tienen mejores actitudes pro-ambientales, realizando un análisis holístico del grupo consultado y dejando esta diferencia, que puede ser un punto fundamental en conocer por dónde empezar con más fuerza el cambio de actitudes.

Otra limitación puede ser que sólo se consulto a colegiales y no a más segmentos, con el fin de conocer en dónde se encuentran más problemas de actitudes favorables hacia el medio ambiente. Esto también puede ayudar a ver por que segmento iniciar y trabajar en estrategias ideales de campañas de concientización que fortalezca el compromiso de cuidado del entorno.

CONCLUSIONES

Respuesta a la pregunta de investigación

La pregunta de origen de este estudio fue ¿Pueden las actividades y charlas mejorar las actitudes en pro del ambiente los aspectos negativos que han sido obtenidos a través del Test de Celedonio Castanedo en los alumnos del Instituto Superior Nuevo Ecuador? De acuerdo a los datos calculados en MiniTab15, la hipótesis de esta investigación es cierta, ya que alcanzó un valor significativo de Prob. Level de 0,001, por lo tanto, se demuestra que a través de actividades, los estudiantes colegiales si pueden mejorar sus actitudes pro-ambientales.

En el estudio se encontraron datos que son dignos de ser destacados, tales como el ítem 3 que habla la participación en actividades en pro del ambiente, se alcanzó un 80% de personas en contra de este punto; sin embargo, tras realizar las charlas y actividades con los alumnos, este porcentaje se redujo a un 48%. En este punto fue importante hacer que los jóvenes comprendan que su voz si es escuchada y que por medio de las actividades que los jóvenes realicen, sí se puede empezar a crear una conciencia de cuidado al entorno.

El ítem 24 también es uno de los de mayor relevancia en este estudio, ya que habla de realizar concesiones personales para reducir el ritmo de la contaminación. En el primer test, el promedio de respuesta alcanzó un 80%. De igual modo, con las charlas, este punto se redujo en 16%, alcanzando un nuevo valor de 64%.

Estos dos ejemplos son evidencia de que la educación sí es una herramienta que ayuda a cambiar las actitudes en las personas. Es importante a apuntar a la formación de una conciencia pro-ambiental en las edades de los colegiales, ya que sus conductas se modifican para el resto de sus vidas y pueden transmitirse a las siguientes generaciones.

Limitaciones del estudio

Se puede mencionar que al estudio original se pudo segmentar de mejor manera sus preguntas, separándolas en categorías más a fin a lo que se encuentra más afectado en la actualidad, como por ejemplo, más preguntas acerca del aseo del hogar, más sobre los animales, conocer de mejor manera que percepción tiene la gente sobre la contaminación y saber quién contamina más para ellos. Una limitación también es que sólo se la realizó a un segmento de personas, de esta manera solamente se puede conocer lo que un grupo de la sociedad piensa y no sobre el resto de grupos.

Recomendaciones para futuros estudios

Se recomienda segmentar las preguntas en categorías más cercanas a los problemas sociales actuales, creando nuevas preguntas y eliminando ciertos ítems que posiblemente no tengan conexión con lo que a la sociedad le concierne. Otra recomendación sería crear una estadística diferenciada entre sexos y edades, conociendo de mejor manera los puntos en los que se debe atacar para mejorar las actitudes pro-ambientales.

Resumen general

Se realizó una investigación con la participación de 50 estudiantes del Instituto Superior Nuevo Ecuador (ISNE), de la ciudad de Quito, con el fin de conocer el nivel de sus actitudes hacia el medio ambiente, utilizando la Escala de Evaluación de Actitudes Pro-Ambientales de Celedonio Castanedo. El estudio tuvo como objetivo conocer si los puntos más bajos en las actitudes de los jóvenes colegiales pueden ser mejorados a través de charlas y actividades realizadas en las aulas del ISNE. Al final del estudio se comprobó que sí se puede mejorar los niveles bajos de actitudes en pro del entorno natural a través de actividades desarrolladas para estudiantes colegiales. La comprobación de que la tesis de

este estudio es verdadera se la realizó en el programa MiniTab15, en el que se obtuvo los resultados Valor T = 5,37 Valor P = 0,001.

REFERENCIAS

- Aguilar, M. d. (2005). Influencia de las normas, los valores, las creencias proambientales y la conducta pasada sobre la intención de reciclar. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* , 1, 23-36.
- Audesirk, T. (2008). *Biología en la Tierra* (Vol. 1). México, México: Pearson.
- Castanedo, C. (2005). Escala para la evaluación de las actitudes pro-ambientales (EAPA) de alumnos universitarios. *Revista Complutense de Educación* , 6 (2), 256 - 273.
- Corraliza, J. (2000). Environmental values, beliefs and actions: A situational approach. *Environment and Behavior* (32), 832-848.
- Corraliza, J. A. (10 de Mayo de 2009). *La investigación de la conciencia ambiental: un enfoque psicosocial*. Recuperado el 29 de Octubre de 2014, de Junta de Andalucía: http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/web/Bloques_Tematicos/Publicaciones_Divulgacion_Y_Noticias/Documentos_Tecnicos/personas_sociedad_y_ma/ca/p7.pdf
- Durán, M. (2007). Emociones y comportamiento pro-ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología* , 23-45.
- Frijda, N. (1988). The Laws of Emotion. *American Psychologist* (43), 349-385.
- La Gaceta. (3 de Junio de 2013). “*Protege Ecuador, la responsabilidad es de todos*”, una campaña para proteger especies en peligro. Recuperado el 28 de Agosto de 2014, de La Gaceta: <http://www.lagaceta.com.ec/index.php/noticias/latacunga/13039-protege-ecuador-la-responsabilidad-es-de-todos-una-campana-para-proteger-especies-en-peligro>
- Galli, F., Bolzan de Campos, C., Bedin, L., & Castellá, J. (2013). Actitudes hacia el medio ambiente en la infancia: un análisis del sur de Brasil. *Revista Latinoamericana de Psicología* , 45 (3), 461 - 473.
- García-Mira, R. (2001). Valores, actitudes y creencias: hacia un modelo predictivo del ambientalismo. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* , 2 (1), 21-43.
- Harris, M. (2009). *Antropología cultural*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Himmel, E. (2009). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior . *Retención y Movilidad Estudiantil* , 91-109.
- Holahan, C. J. (2004). *Psicología ambiental : un enfoque general*. Texas, EEUU: Limusa.
- Karin, C. (2014). *Manual para la Gestión Operativa de las Áreas Protegidas de Ecuador*. Ministerio de Ambiente de Ecuador. Quito: Imprenta Mariscal.

- Klandermans, B. (1999). Injustice and adversarialframes in a supranatural context: farmer´s protest in the Netherlands and Spain. *En della Porta* (2), 104-115.
- Kottak, C. P. (2008). *Antropología Cultural*. Madrid, España: McGraw Hill.
- Kitchin, R. (1994). Cognitive maps: What are they and why study them? *Journal of Enviromental Pshychology* , 1, 1-19.
- Martimportugués, C. (2002). Actitudes hacia el ahorro de agua: un análisis descriptivo. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* , 119 - 143.
- Mehrabian, A. (1974). *An approach to environmental psychology*. Cambridge, EEUU: MIT Press.
- Ministerio de Ambiente del Ecuador. (3 de Mayo de 2013). *Campaña de prevención de incendios forestales*. Recuperado el 5 de Agosto de 2014, de Ministerio de Ambiente del Ecuador: <http://www.ambiente.gob.ec/campana-protegamos-nuestros-bosques-de-incendios/>
- Ministerio de Ambiente de Ecuador. (10 de Noviembre de 2013). *Ministerio del Ambiente evalúa cumplimiento del Plan de acción en Esmeraldas*. Recuperado el 28 de Agosto de 2014, de Ministerio del Ambiente de Ecuador: <http://www.ambiente.gob.ec/ministerio-del-ambiente-evalua-cumplimiento-del-plan-de-accion-en-esmeraldas/>
- Murga, M. (2008). Percepción, valores, actitudes ante el desarrollo sostenible. Detección en necesidades educativas en estudiantes universitarios. (Jstore, Ed.) *Revista Española de Pedagogía* , 66 (240) , 327-339.
- Ormrod, J. E. (2006). *Aprendizaje humano* (Vol. 4). Madrid , España: Pearson.
- Pato, C. (2006). Valores, Creencias Ambientales y Comportamiento Ecológico de Activismo. *Medio ambiente y Comportamiento Humano* , VII, 51-66.
- Payne, J. (1992). Behavioral decision research, a constructive processing perspective. *Annual Review of Psychology* , 87-131.
- Pinheiro, J. (2007). Enviromental Pshychology in Latin America: 1996-2006. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* , 29 - 48.
- Reeve, J. (2003). *Motivación y Emoción* (Vol. 3). México, México: McGraw Hill.
- Rodríguez, I. I. (22 de febrero de 1997). La Psicología Ambiental y los problemas medio ambientales. *Papeles de Psicólogo*, 34-35
- Stokols, D. (1987). *Perceptual and cognitive image of the city* (Vol. 12). Nueva Delhi, India: Yadav.

Suárez, P. Á. (2007). Escalamiento subjetivo de problemas ambientales en ciudadanos españoles. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* , 93-110.

Taberero, C. (2007). El papel del contexto y la autoeficacia como facilitadores la representación de mapas cognitivos. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* , 111-135.

Valera, S. (2011). *Psicología Ambiental: elementos básicos* (Vol. 2). Madrid, España: Universitat de Barcelona, 31-39.

ANEXO A: CERTIFICADO INSTITUTO NUEVO ECUADOR**NUEVO ECUADOR****CERTIFICACIÓN**

Por medio de la presente y a petición verbal del interesado Señor Licenciado FRANCISCO JOAQUÍN ALARCÓN LOMBEIDA, portador de la C.I.1718837279, certifico que durante el mes de marzo de 2015 realizó prácticas con el propósito de conocer las ACTITUDES PROAMBIENTALES que tienen los estudiantes en la institución.

Es todo cuanto puedo certificar en honor a la verdad, autorizando al portador hacer uso del presente como considere necesario.

Quito, 6 de abril de 2015

Atentamente,

Sra. Tania Sanchez
SECRETARIA



